

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## Seccion oficial.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Parte detallada del desembarque en San Carlos de la Rápita del ex-general Ortega con las tropas de las Baleares.

Gobierno militar de la plaza de Tortosa.—Excmo. señor: Consecuente con lo que he tenido el honor de ofrecer a V. E. al contestar el telegrama de esta tarde, adjuntas son copias de las cartas que se han encontrado en el equipaje del ex-general Ortega.

En un pupitre de campaña hay otras particulares y papeles que no son de importancia.

El sargento mayor de esta plaza, en virtud de orden del Excmo. señor capitán general del distrito, está formando una sumaria averiguación del hecho desde el momento en que las tropas embarcaron en las Baleares. De ella resulta que salieron cumpliendo la orden que para verificarlo se les dio, haciendo creer al gobernador de Mahon que solo se trataba de un relevo que ciertas circunstancias hacían indispensable.

Ya en alta mar, el buque que llevaba a bordo la guarnición de Mahon se encontró con los otros procedentes de Palma, y puestos al habla preguntó el general, que iba en el *Jaime I*, a los capitanes de los otros para cuánto tiempo tendrían carbon. Contestaron que para horas, y se dirigieron a Palma en busca de combustible. Bajaron a tierra algunos oficiales, pero no la tropa; y hecho el repuesto, zarparon los vapores. Llegaron a San Carlos de la Rápita entre siete y ocho de la noche; pero el desembarque de efectos no terminó hasta la mañana del siguiente. Salieron unas compañías a Vinaroz por raciones; regresaron, y sobre las cuatro o cinco de la tarde, emprendieron la marcha a Amposta todas las fuerzas.

Hasta entonces, dicen los oficiales, no se les había ocurrido el menor asomo de desconfianza; pero al salir de San Carlos, como viesen cortados los alambres del telégrafo y unos y otros se preguntasen quién había hecho aquello, no faltó quien dijo: «El general». Observaron además dos tartanas que iban delante de las tropas a respetable distancia; tampoco faltó quien observara que al acercarse el general a una de ellas, aunque con cautela, se descubría con todas las señales de la mas profunda reverencia, y los oficiales principaron a pensar. Habiendo pertenecido a distintas guarniciones, no existía la intimidad suficiente para espontanearse, y esto hizo que en los primeros momentos, recelosos unos de otros, abogasen todas sus dudas. En la mañana del 3 salieron con dirección, unos decían a Tortosa, otros a Uldecona, y este movimiento estraviado cambió las dudas en sospechas. «Decían que íbamos a Valencia; este no es el camino.»

¿Quiénes son esas personas misteriosas, desconocidas, que parece que nos huyen y nos siguen? El ex-general, que llevaba en su cartera reales órdenes falsas para tomar el mando de la capitania general de Valencia, hubiera llevado a esas tropas si se las mostrara o diese a conocer a donde le pluguiese; mas tuvo el poco acierto de ocultarlas;

picábase y algunas amonestaciones severas dirigió porque se discurriese sobre sus movimientos, lo cual añadió a la desconfianza el enojo. Aproximáronse los que poco antes no se conocían, y se pusieron de acuerdo. Llegaron al Coll de Creu, punto donde debía descansar una hora la columna, y allí, las armas en pabellones y los oficiales en grupos, se sentenció al ex-general, que bien ajeno de lo que pasaba se hallaba sobre el camino adelantado de las tropas. Antes de que tocasen llamada, impacientes algunos soldados se pusieron las mochilas; suena el toque, y el jefe mas caracterizado, que lo era el teniente coronel del provincial de Tarragona Rodríguez Vera, grita con entusiasmo: ¡Viva la Reina! ¡Viva el gobierno constituido! Ortega corrió hacia su caballo, montó y salió al escape, dando al mismo tiempo la voz a la escolta para que lo siguiese. La escolta en vez de seguirle retrocedió a la carrera, y este incidente salvó al ex-general, porque creyendo la infantería que era atacada por aquella, tanto que se le hicieron algunos disparos, el fugitivo tuvo tiempo mientras esta equivocación se corrigió para alejarse.

Iban delante a largo trecho (esto no consta en la causa, lo sé por las declaraciones que he mandado se reciban a los tartaneros); iban, digo, a pie los embozados personajes precursores de la columna, y al pasar frente a ellos como una exhalación gritó, pero siempre descubriéndose: ¡A las tartanas! ¡A las tartanas! Somos perdidos! ¡Apretar hasta que rebienten! y se deshizo aquello como árbol de pólvora. Todavía las tropas tuvieron que avanzar un buen espacio para apoderarse de las piezas y de los equipajes que habían salido con anticipación. La dirección que habían tomado en aquellos momentos los ex-infantes y oficiales carlistas que salieron de esta plaza para incorporarseles no puede determinarse. No así la del ex-general a quien siguieron sus ayudantes, un cuñado magistrado y otro, los cuales tomaron por Santa Bárbara el Mas de Barberan, Collado de Sucá al puerto de Beceite.

Quise que en la misma noche saliese un oficial de la Guardia civil con algunos caballos de la escolta; mas el comandante de esta me dijo estaban estropeadísimos porque habían venido enfardados. A la mañana siguiente estaban tomadas las barcas de Amposta, cubiertas las salinas, y los guardias civiles y mozos de escuadra, que aun no han regresado, han batido el terreno.

No pudo continuar, Excmo. señor, y no porque me agobie el cansancio en cuatro días de insomnio y de fatiga, sino porque recibo en este instante dos telegramas, uno del general Mackenna que dice fondeará en San Carlos mañana al amanecer y me pide noticias y raciones, y otro del capitán general de este distrito anunciándome su venida mañana en el vapor *Dertosen*.

Cuando me sea posible, porque esto no es esencial, referiré a V. E. lo acontecido dentro de Tortosa, toda vez que hoy me he ocupado de lo que ha sucedido fuera a esa parte de nuestros compañeros de armas tan vilmente engañados.

Dios guarde a V. E. muchos años. Tortosa 5 de abril de 1860.—Excmo. señor. —Manuel Alcayde.—Excmo. señor ministro interino de la Guerra.

Parte del coronel primer jefe del batallón provincial de Tarragona, núm. 51, sobre la rebelión de Ortega, dado al Director general de su arma.

Director general de infantería.—Esco. lentísimo señor: El coronel primer jefe del batallón provincial de Tarragona, n.º 51, en comunicación de 3 del corriente me dice desde Tortosa lo que sigue:

«Consecuente a lo que tuve la honra de manifestar a V. E. en mi escrito de 1.º del actual desde San Carlos de la Rápita, al darle cuenta circunstanciada de la inesperada salida con el batallón de mi mando de la plaza de Mahon con todos los demás particulares ocurridos hasta el desembarque verificado en la madrugada de dicho día, me cabe hoy la indecible satisfacción de participar a V. E. como puesto al frente de todas las fuerzas, acabo de llegar a esta plaza poniéndome a las órdenes del señor gobernador militar de la misma, después de haber conseguido realizar en todas sus partes los proyectos que había concebido, tan luego como tuve lugar de convencerme que el ex-capitán general de las islas Baleares don Jaime Ortega abrigaba planes maquiavélicos contra el gobierno de S. M.

Efectivamente, Excmo. señor, al poco rato de haber remitido a V. E. dicha primera comunicación, que por haber sabido se frustraba la correspondencia del correo entregué para su curso a una persona que creí de confianza, fui llamado por el rebelde general Ortega, quien me dio la orden verbal para que dejase el mando de mi batallón y marchase inmediatamente a Palma a bordo del vapor *Jaime II* entregándome al paso un oficio, que conservo, para el general segundo cabo de aquellas islas, con el fin de ver de recoger el resto de la fuerza del regimiento de Asturias, añadiéndome que a los pocos días podía estar de regreso con destino al puerto de Valencia.

Desde luego inferí que aquella disposición se fundaba en que no merecía la confianza del general Ortega, y como afortunadamente en el acto de ir a embarcarme para complementar aquella orden estaban marchando los vapores para su destino, todo a presencia del referido general, me dijo este que por ahora me quedase.

Desde aquel momento, Excmo. señor, concebí la idea de escaparme; pero al considerar que con esto no quedaba del todo satisfecho mi honor, y conociendo por otra parte que mi permanencia en el batallón se hacía muy necesaria para llevar a cabo mis ulteriores planes, puse desde luego en juego cuantos medios estuvieron a mi alcance, no solo para dejar frustrados los proyectos del general rebelde, si que también para hacerme cargo de todas las fuerzas que llevaba a sus órdenes.

Ayudado desde luego por los muy leales jefes y oficiales de mi batallón, quienes se me ofrecieron al instante con sus vidas hasta poner a salvo el honor de nuestra bandera, se adoptaron las medidas convenientes para abandonar al general rebelde, y no se hizo ya en el acto, persuadido de que mas adelante lo verificaria con el resto de las fuerzas; aprovechando todas las oportunidades, me puse de acuerdo con los jefes de los demás cuerpos, y merced a los eficaces esfuerzos de los dignos capitanes de mi batallón don Juan Jimenez Brunet, don Antonio San Vicerces y don Fede-

rico de Arais, quienes arrojando los mayores compromisos y menospreciando las amenazas del general rebelde, cuando decía que fusilaría a todo jefe y oficial que no le obedeciese o censurase sus operaciones, se avistaron con sus compañeros y demás oficiales de los otros cuerpos excitándoles para dar un golpe general y decisivo.

En la mañana de hoy emprendimos la marcha todas las fuerzas con dirección a Uldecona, y hallándonos descansando en el punto denominado Coll de Creu, decididos todos los jefes de los cuerpos a desprendernos del rebelde general y al efecto formados los cuatro batallones en masa y desplegada ocultamente la bandera de mi batallón, se aguardó el toque de marcha a cuya señal, colocados todos los jefes y oficiales en sus respectivos puestos, y situado yo al frente de las tropas, levanté el grito de viva la Reina, viva el gobierno constituido, que fué contestado unánimemente por las tropas tremolando la bandera desplegada.

El espectáculo, Excmo. señor, que en aquel supremo instante ofrecía el campamento, es imposible de describir. El entusiasmo mas completo se reflejaba en todos los semblantes de jefes, oficiales y tropa, y el orden y disciplina mas admirable reinaba en todas partes.

Si perder instante me dirigi en persecución del general rebelde, que acompañado solamente de sus ayudantes y unos paisanos, escapó vergonzosamente al primer grito de «Viva la Reina.» sin que apesar de mis esfuerzos me fuese posible darle alcance é ignorando la dirección que pudo tomar.

Solo pude cojer el carro que conducía los equipajes de los fugitivos, y a mas dos carteras-mochilas que supongo contendrán la correspondencia de dicho general de lo cual he formado el correspondiente inventario, que con los referidos efectos, pondré en manos del Excmo. señor capitán general de este distrito, a quien doy conocimiento con esta fecha de esta jornada.

Réstame finalmente, Excmo. señor, significar a V. E. lo muy satisfecho que he quedado del celo y eficacia que han desplegado todos los jefes y oficiales de todas las fuerzas para la realización de esta empresa teniendo al mismo tiempo el placer de añadirle el menor disgusto, habiendo dado la tropa muestras de completa subordinación y disciplina.

Todo lo que tengo el honor de elevar al superior conocimiento de V. E. por si lo tiene a bien se digne hacerlo al gobierno de S. M.

Lo que tengo la honra de transcribir a V. E. por si se digna ponerlo en conocimiento de S. M. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de abril de 1860.—Excmo. señor.—El brigadier encargado del despacho, Manuel Alvarez Maldonado.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

## SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 12.

Publicamos a continuación la exposición que el P. Cirilo, arzobispo de Toledo, ha dirigido a la reina constitucional con motivo de los últimos ineficaces sucesos. En este documento S. E. dirige los epítetos



mas denigrantes, las frases mas duras, á los defensores del derecho divino, y que dicen serlo tambien de la religion.

Para S. E. los principes rebeldes, los generales que los acompañaban y todos cuantos secundaron el grito de rebelion son *pérfidos, ingratos, gavilla detestable de traidores y hombres perdidos.*

Hé aqui la esposicion aludida.

«Cabildo primado de Toledo.—Señora: El cardenal arzobispo, el dean y cabildo de la santa iglesia primada de Toledo tienen ahora un nuevo justo motivo de repetir su mas firme adhesion á V. M. manifestándola sus sentimientos de lealtad y execración que les merece un negro hecho que ha venido á amargar el maternal corazon de V. M. y el de sus fieles súbditos, escandalizando á Europa y al orbe entero. Faltan palabras de reprobacion para calificar la *traicion consumada*. El prelado y cabildo de Toledo siente, como siente la honrada España, y esos sentimientos leales del corazon no hay, aun en nuestro rico lenguaje, términos con que expresarlos. En esta semana, que solamente para *pérfidos é ingratos* ha dejado de ser Santa, se ha intentado el mayor de los crímenes; y cuando? Cuando el leal valiente ejército español, sabiamente conducido de victoria en victoria por su bizarro general en jefe, por sus generales y jefes subalternos, acaba con su sangre de reproducir el heroismo de esta nacion siempre magnánima; en ocasion de tantos placemes del pueblo español, que se cree, y con razon, dichoso bajo el maternal gobierno de V. M. se ha intentado oscurecer estas glorias por un ingrato general y por una *gavilla de hombres perdidos* obligando á que la historia añada un párrafo mas á nuestras deplorables divisiones.

Empero en vano, señora; un puñado de desleales no puede hoy manchar nuestra historia: la divina Providencia vela por V. M., y por fortuna la amargura producida por la *atroz é infame conducta* de un indigno general y de una *gavilla detestable* ha sido de momentánea duracion. Los traidores, agobiados por el enorme peso de su mala conciencia, huyen, unos cubiertos de ignominia, y otros colgando ya en manos de la justicia; la sorpresa y el dolor se han convertido prontamente en gozo universal.

El cardenal arzobispo, el dean y cabildo de la iglesia de los Eusebios, Ildefonsos, Cisneros, Bernardos y Mendozas, siguiendo el ejemplo de estos esclarecidos varones, han dado gracias á Dios por la proteccion que dispensa á V. M., tan merecedora de sus bondades, y la felicitan tambien por la lealtad de las beneméritas tropas á las que despues de engañarlas se las intentó seducir: con tropas fieles á sus banderas nunca se atreverá nadie á atentar impunemente contra el derecho de V. M. y de su augusta dinastia al trono de San Fernando y de Isabel la Católica.

Dignese V. M. con su acostumbrada benevolencia, admitir esta manifestacion de los leales y puros sentimientos del cardenal arzobispo, del dean y cabildo primado, cuyas oraciones por su reina y señora, por S. M. el rey vuestro augusto esposo y por sus angelicales hijos son incansables.

Dios conserve á V. M. los muchos años que hemos menester. Sala capitular del cabildo de Toledo 7 de abril de 1860.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Fr. Cirilo, cardenal de Alameda y Breas arzobispo de Toledo.—Celestino de Mier, dean.—Sebastian Arenzana, chantre.»

El Correo autógrafo inserta una sentida esposicion del hijo del ex-general Ortega implorando la real clemencia. Hé aqui este documento:

«Señora: D. Leopoldo Ortega, alférez de caballeria, hijo del ex-general Ortega, llega humilde y reverente á los R. P. de V. M., y espone: Que teniendo la gloria y la fortuna de pertenecer, desde sus mas tiernos años, al ejército de V. M. solicitó espontáneamente al principio de la guerra con Marruecos tomar parte en ella, cuyo favor alcanzó, dejando su puesto de ayudante de su padre por el de oficial á las inmediatas ordenes del general D. Antonio Ros de Olano, pasó á Africa,

donde ha permanecido cerca de cinco meses, habiéndose encontrado en doce acciones, y obtenido por ellas de la real munificencia de V. M. el grado de teniente y la cruz de San Fernando.

De vuelta en su patria el esponente ha sido quizá el último en saber la tremenda desgracia que habia caido sobre su familia, y la dolorosa catástrofe que la amenaza. Hoy ya lo sabe todo... ¡Permitale V. M. que no nombre ni analice lo ocurrido; que no lo piense, que no lo juzgue!—Solo protesta aquí de su ardiente amor á V. M., de su adhesion á su trono como español y como militar. ¡El que llora arrodillado á los pies de V. M. no puede hablar de otra manera! ¡Es su padre, señora! ¡Es su adorado padre!—Por eso no dirá mas acerca de él, limitándose á hablar de su madre, de su hermana y de sí mismo. Señora, V. M. es, a) par que magnánima reina, dulce y cariñosa madre, tierna y amantísima hija. ¡Oh! si... V. M. es hija y puede comprender toda mi angustia toda mi desesperacion.

Yo no acuso, yo no defiendo á mi padre: yo pido por su vida, y V. M., que alcanzó desde el principio de su glorioso reinado el dictado de «Generosa y Clemente;» V. M. que es tan buena, tan misericordiosa, que es la madre de los españoles desgraciados; que es piadosa y eminentemente cristiana; que tiene en sus augustas manos el poder de perdonar, y en su hidalgo corazon la grandeza de sus antepasados; V. M., que es soberana, que es católica, que es española, sabrá olvidar las injurias, compadecer al delincuente, enjugar el llanto de una esposa y de unos hijos que demandan gracia... V. M. aplacará el rigor de su justicia y perdonará la vida á mi padre.

Señora: No hace muchos dias que entre el humo de los combates gritaba yo en Africa ¡viva la reina! Esta mágica voz era siempre la señal del triunfo. Yo la he oido á los moribundos, á los vencedores, en los hospitales, en las almenas de Tetuan, en medio de las privaciones y las tormentas, á todas horas y en todas partes. Yo lo repetía entonces; yo lo repito ahora; yo lo repetiré toda mi vida. Allí he aprendido á adorar á V. M.; su augusto nombre me recuerda los momentos mas grandes de mi existencia. Todo mi ser, toda mi sangre se ha jurado tantas veces, y que hoy confirmo con las lágrimas en los ojos, sirva en cierto modo, para salvar la vida de mi querido padre.

Señora: V. M. es madre de un escelso principe, á quien ama sobre todas las cosas. El dia 23 de Enero celebraba sus dias, el ejército de Africa en las llanuras de Tetuan, gauando una bandera á los marroqueses, y yo alcanzaba el grado de teniente en recompensa de lo que pude hacer allí en nombre del heredero del trono de V. M.

Ya antes, como he dicho, V. M. me habia honrado con la cruz de San Fernando, tambien como premio de mis oscuros servicios en los campamentos de Sierra-Bullones. Pues bien, señora: con el mayor respeto yo pongo á los reales pies de V. M. esas dos gracias que he debido á su munificencia, y le pido en cambio la vida de mi padre. ¡Sea su adorada existencia el único galardón que ya reciba por lo que pueda haber merecido en Africa! ¡No me niegue V. M. tanta gloria, tanto fortuna! ¡Que el hijo redimido al padre! ¡Que el Ortega de Africa haga olvidar al Ortega de las Baleares!

Soy muy joven, tengo diez y nueve años, y sin la desventura de mi padre, nada seria yo á su lado: tampoco compensan mis pobres merecimientos la indignacion que él haya podido excitar en V. M.; pero mi dolor, los profundos afectos que despierta en mi corazon, la congoja en que me hallo, las solemnes protestas de vivir y morir por V. M. con que acompaño mis súplicas; la voz de mi desolada madre y de mi infeliz hermana uniéndose á la mia, todo esto, señora, y la indulgente bondad del ángel protector á quien acudo, me infunden ánimo para hablar así á V. M.

¡Que no se vierta la sangre de mi padre! Este es mi último ruego. ¡Harto desgraciado será ya toda su vida! ¡Harto lo somos todos los que le queremos! ¡Piedad, señora! Dios y la nacion aplaudirán su misericordia: Dios y la nacion que la han ungido soberana, bendecirán, yo lo espero, tan dulce ejercicio de su real prerogativa.—Dios guarde muchos años la interesante vida de V. M. para felicidad de los españoles. Madrid 10 de

abril de 1860.—Leopoldo Ortega y Ballesteros.»

Hé aqui la esposicion que ha dirigido á S. M. el general Pezuela, con motivo de la sublevacion de Ortega:

«Señora: El que suscribe acude á los pies de V. M., desde su hogar doméstico, á ofrecerle, no el servicio de su espada, que desde niño consagró á V. M., y del que puede disponer como le agrade, sino un tributo solemne de individual adhesion, con motivo del alevoso levantamiento del capitán general de la isla de Baleares, y un grito de indignacion y de repulsa, en nombre del uniforme que viste, contra el inicuo que encomendó para defenderlas desde uno de los mas elevados y envidiados puestos de su real confianza.

La autoridad que V. M. ejerce ha sido siempre una necesidad imprescindible para esta antiquísima monarquía; pero ahora lo es tambien la persona augusta de V. M.: tantas serian hoy, Señora, las desdichas producidas por el cambio de dinastia en las circunstancias porque está pasando la Europa. Porque V. M. sola representa en estas borrascas que empiezan á rajarse, la legitimidad reconocida y ya arraigada, único padron de la santa causa de nuestra independencia, y de la integridad de nuestro suelo.

Dios guarde, pues, hoy mas que nunca, la persona sagrada de V. M., y horre para siempre del corazon de aquellos á quienes cieguen la ambicion ó el despecho, los sentimientos de ira ó de venganza que forman á los traidores.

Madrid 3 de abril de 1860.—Señora.—A los R. P. de V. M.—El marqués de la Pezuela.»

Recibimiento entusiasta.—Aunque en otro lugar nos ocupamos de este asunto, no queremos privarnos de referir ciertos detalles del recibimiento con que son acogidos nuestros bizarros soldados al regresar al suelo patrio cubiertos de laureles.

El domingo á primera hora de la noche presenciámoslos llenos de placer y de orgullo á la vez, la acogida noble y digna que tuvo el segundo batallon del quinto regimiento de Artilleria.

Cuando se tuvo noticia de que estos bravos hijos de la patria, debian llegar en el tren al anocheecer, corriendo la voz como una chispa eléctrica por todos los ángulos de la poblacion, se agló á su tránsito una muchedumbre inmensa, ávida de saludar á los que tan brillantemente han defendido el honor nacional.

Más de dos horas tardó el batallon en llegar desde la estacion del tren á la Carrera de San Gerónimo, que era donde nosotros nos hallábamos. La concurrencia que cada vez iba creciendo en forma de inmensas oleadas, habia impedido la marcha de los soldados destruyendo por completo su formacion, y llenando el espacio de victores, se habia abrazado y confundido con ellos hasta tal punto, que entre cada soldado marchaban cien paisanos.

Las banderas y los fusiles iban llenos de coronas que los hijos de la patria habian ofrecido á sus victoriosos hermanos, y á cada instante tenia que suspenderse la marcha por la aglomeracion de gente.

Todos los balcones de la Carrera se iluminaron enajándose de espectadores. Las mujeres agitaban trémulas de emocion sus blancos pañuelos, y los hombres banderas de las muchas que sirvieron para celebrar las victorias de nuestro ejército. Los balcones del Casino del Principe ofrecian un admirable golpe de vista.

Numerosos grupos del pueblo marchaban entre la tropa alumbrando su marcha con hachas de viento; y otros, satisfechos y orgullosos por haber podido aliviar por un momento á los soldados del peso de su fusil.

Los cafés de la Carrera, atestados de parroquianos, ofrecieron un espectáculo indescriptible en el momento de llegar el batallon. Los que estaban tomando café abandonaron las mesas y nadie pensó en otra cosa que en ver y victorear á los héroes de Africa.

Hemos ya indicado, y hoy volvemos á manifestar, el sentimiento que experimentamos al ver entrar á nuestros valientes diseminados y de un modo que no permite dar campo al público regocijo y entusiasmo para recibirlos dignamente.

La ovacion tributada á los ingenieros y artilleros ha sido improvisada, sin que el pueblo de Madrid haya tenido tiempo para prepararla, como la soñaba en sus nobles deseos. Verdad es que por eso mismo tiene mayor mérito; pero siempre es sensible que la entrada de las victo-

riosas tropas no se verifique en un día dado, proporcionando al heroico pueblo de Madrid uno de esos momentos solemnes que hacen época en la historia de una nacion, y al ejército el inesplorable placer y la honrosa satisfaccion de ver reflejado de un modo digno y grande el sentimiento público.

Cuando se presencian escenas como la de anteanoche, y se ven confundidos en uno solo todos los corazones, es cuando únicamente se comprende todo lo grande, todo lo puro, todo lo santo que es el sentimiento de la patria.

Merecen llamar la atencion por mas de un concepto los siguientes párrafos que tomamos de un artículo de *Las Novedades*:

«Recordemos los planes fraguados hace un año bajo la bandera de la union dinástica; tengamos presente el hecho de la vinda de Montemolin y su hermano, sin garantías aparentes y fiados en Ortega; recordemos que este no tuvo tiempo ni ocasion de levantar la bandera que pensaba enarbolar, y no levantó ninguna; no olvidemos que en el plan entraban elementos distintos, aunque afines del carlista; no olvidemos tampoco las personas y las clases á quienes la voz general señala como sabedores ó cómplices de la conspiracion, y se formará, como se ha formado en nosotros, la conviccion profunda de que la bandera que pensaba levantar Ortega era la del absolutismo, si, pero *enlazado con la llamada union dinástica*, y contando, con motivo ó sin él, con la cooperacion y el auxilio de los amigos de esa union.

Esta es la verdad, que deseamos penetrar en el ánimo del gobierno y del pais. El gobierno tiene bastantes indicios para proseguir sus investigaciones por este camino. Busque, y seguramente hallará *tal vez mas de lo que piensa, mas de lo que nosotros mismos le podemos decir* y podemos imaginar.

Y no basta buscar y hallar; es menester destruir esos elementos reaccionarios que ahogan la libertad del pais, y ponen á cada momento en peligro su reposo. Es menester que de una vez sepamos si cincuenta años de sangre derramada, de sacrificios hechos, de desgracias, de ruinas acumuladas en defensa de los derechos populares, han de ser para siempre estériles, ó si hemos de ver al fin irrevocablemente consolidadas las legítimas conquistas del pueblo.

El gobierno tiene una altísima mision que cumplir: ese gobierno de cuya caida esperaba Ortega tener noticia por el telégrafo en San Carlos de la Rápita: ese gobierno cuya continuacion en el poder sorprendió tanto á Ortega, como la tranquilidad de Valencia y Aragon; ese gobierno, que mientras así se conspiraba, pensaba en la *liga roja* y en otras paparruchas de este género. Hoy no puede decirse engañado: hoy ve, hoy palpa los hechos. Póngase, si puede, á la altura de las circunstancias.»

Anoche se decia en algunos circulos, ignoramos el fundamento, que á consecuencia del mal resultado de la última intentona carlista, el conde de Montemolin y su familia se proponian reconocer y someterse á la Reina doña Isabel II, renunciando á todo proyecto posterior de sedicion.

Mucho se habla de las personas que van apareciendo complicadas en el levantamiento de Ortega. Se citan nombres de posicion, y en este punto reina grande ansiedad.

Lo que todo el mundo desea es que no se eche tierra, como vulgarmente se dice, á un asunto de tanta gravedad.

Cabrera, que segun se asegura intenta acercarse á nuestras costas para proteger la fuga de Montelin, tiene ahora cincuenta y dos años. Cuando recibió la noticia del desembarco de Ortega, se hallaba celebrando el nacimiento de un tercer hijo. Padece ademas en la actualidad una fision á los ojos. Si entrara en España seria fácilmente descubierto, porque su viveza en el hablar y sus maneras son muy conocidas así en Cataluña como en Valencia.

—Declara *La Correspondencia*, á propósito de lo que dice sobre haberse evadido



## ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del batallón provincial de Mallorca, don Calisto Zaforteza y Borras.  
Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.  
Parada, el regimiento infantería de Aragón.  
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

CONTADURIA DE HACIENDA PUBLICA  
DE LAS BALEARES.

Los individuos de las clases pasivas, cuyos haberes se hallan consignados en esta provincia; deberán antes del día 25 del actual presentar en esta contaduría, por sí o por medio de apoderados sus correspondientes fées de existencia, bajo el supuesto que de no verificarlo serán dados de baja indefectiblemente en las nóminas del mismo mes.—Palma 16 de abril de 1860.—P. A.—Damian Serra.

## COMUNICADO.

A LA MEMORIA DEL CURA PÁRROCO DE SAN JAIMÉ  
SEÑOR DON MIGUEL PELEGRI  
(O. E. P. D.)

*Ego merces tua ero magna nimis.*

En sitio silencioso

Si te pudiese haber, oh lira mia,

De un justo religioso

La muerte cantaría

Con dulces y melancólicas armonías.

Por cuál de los mortales,

Sin distinción de clase ni de estado,

Se vieron las señales

De amor que han demostrado

Por él desde que fué sacramentado?

¿Llorarte no debiera,

Y un ósculo imprimir sobre tu mano,

El pobre que en ti viera

Su mas humilde hermano

A cuyo amparo no acudia en vano?..

Con lino capote

El premio de victoria no llevaste;

Pero si con las siete

Virtudes sofocaste

El fuego de Lustel y te salvaste.

Este fué el Pastor bonus

Que tu rebaño, oh Dios, apacentaba,

Y en la tierra del onus (1)

El premio no buscaba,

Que verte solamente suspiraba.

Corónale de gloria

Ya que nos lo prometes, oh Dios Santo,

En la Sagrada historia

Al que te amare tanto,

Y alójare las cuerdas de mi llanto.

BARTOLOMÉ COMELLAS.

## NAVEGACIÓN

## EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 14.

De Ibiza en un día loud San Antonio, de 28 toneladas, pat. Victoriano Sorá, con 4 mar., un pasajero y trigo.

De Valencia en 2 días balandra de recreo Miranda, cap. J. Gray, con 9 marineros de tripulación.

Día 15.

De Valencia en 14 horas vapor Bey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 19 mar., 38 pas., balsa y efectos.

De idem en 3 días tartana Concepcion, de 51 toneladas, pat. Gabriel Leon, con mar., un pasajero, trigo é idem.

De Málaga en 7 días loud Magdalena, de 74 toneladas, pat. Guillermo Berga, con 5 marineros, 2 pasajeros, idem é idem.

De Argel en 2 días idem San Cayetano, de 37 toneladas, pat. Francisco Floris, con 5 marineros y lastre.

## IDEM DESPACHADAS.

Día 14.

Para Valencia loud San Miguel, de 65 ton., patron Miguel Bauza, con 5 mar., un pasajero, tabaco y efectos.

Para Alicante idem San José, de 75 ton., patron Antonio Alemañ, con 5 mar., un pas. y lastre.

(1) Trabajo ó fatiga.

Los príncipes rebeldes ó sobre la posibilidad de que se evadan, que es una suposición repugnante la que atribuye al gobierno propósitos que no ha abrigado jamás, y que á sus ojos serian una deslealtad de que son incapaces los actuales ministros.

Nuestro colega el *Dia* explica de este modo la entrada de algunos batallones procedentes de Africa:

«No hay motivo alguno para censurar, como lo ha hecho un periódico, el que no se publique anticipadamente aviso de la llegada de este ó del otro cuerpo de los que últimamente han venido de Marruecos; pues aun no se ha verificado la entrada oficial del ejército de Africa. Hasta ahora han venido los cuerpos facultativos y algunos batallones por consecuencia del suceso que embarga la atención general.

—A la fecha del 2 de marzo ascendía el donativo de los habitantes de Puerto Rico, para los gastos de la guerra de Africa, á 6,653,800 reales vellón, á pesar de que los pueblos del Sur de esa isla están sufriendo una gran sequia que ha disminuido considerablemente sus cosechas.

—En el periódico oficial de hoy aparece una larga lista de los donativos en dinero y especie últimamente entregados por los habitantes de la isla de Cuba para los gastos de la guerra de Africa.

—El día 30 ocurrió un triste suceso cerca de la aduana de Tetuan. A la llegada del ejército, algunos soldados se entretenían con una granada fulminante, sin conocer el peligro que encerraba: estalló de repente, y sus cascós exparcidos por el aire matan á dos de los curiosos soldados y hieren á otros que próximos estaban. Es un dolor que semejantes hechos se repitan por la poca cautela.

—Junto al fuerte Martin han acampado cien moros de rey con su caud, otros cien también con su jefe en las posiciones de Arsini, y á la derecha de la ciudad está el jefe de las fuerzas marroquíes con otros moros diseminados por las huertas para evitar los robos y proteger la línea divisoria.

—Sabemos que S. M. la reina, de acuerdo con lo manifestado por el Esmo. señor patriarca de las Indias, vicario general castrense del ejército y armada, se ha dignado mandar que para recompensar debidamente los importantes servicios prestados durante la guerra de Africa por los capellanes castrenses que mas se hayan distinguido, se señalen por el ministerio de gracia y justicia diez y ocho prebendas, correspondiendo seis á catedrales metropolitanas y las doce restantes á sufragáneas. Justo es que obtenga esta recompensa el clero castrense, entre cuyos dignos individuos los hay que han derramado su sangre desempeñando su noble y sagrado ministerio.

—Las costas de Cataluña siguen muy vigiladas: habia algun indicio de proximidad del buque que se supone conductor de Cabrera; pero según las medidas tomadas será muy difícil que pueda tocar en tierra.

—De un curioso estado publicado en la *Gaceta de la Marina*, resulta que los disparos hechos por la escuadra española de operaciones en los bombardeos de los fuertes de Arcilla y Larache, ascendieron á 3,346, distribuidos del modo siguiente: navío *Reino Isabel II*, 848.—Fragata *Princesa de Asturias*, 689.—Idem *Blanca*, 521.—Idem *Cortés*, 361.—Corbeta *Villa de Bilbao*, 421.—Goleta *Ceres*, 131.—Idem *Edetana*, 126.—Vapor *Isabel II*, 114.—Vapor *Colon*, 42.—Idem *Balboa*, 93.

Se emplearon para estas descargas, 264 quintales y 77 libras de pólvora, 3,633 estopines, 357 granadas de 68, 17 de 56 y 375 de 32; 171 balas sólidas de 68, 25 de 56 y 2,206 de 32; 110 huecas de 68 y 85 de 32.

Insertamos con el mayor gusto la siguiente comunicacion que restablece la verdad de los hechos sobre la importante captura del general Elio y los que le acompañaban, y que por documentos que tenemos á la vista se prueba que se debió al celo y decision del decidido liberal que la firma.

Señor director de la *Corona*:

Muy señor mio: con esta misma fecha digo al señor director de la *Correspondencia de Es-*

paña, así que al señor director de la *Iberia*, periódicos uno y otro de Madrid, lo siguiente:

Muy señor mio: En la recomendable *Correspondencia de España* del juéves 3 del actual, se lee que, «el general Elio fué preso por el señor alcalde de Vinaroz,» cuando de esta importante captura, la primera noticia que tuvo el señor alcalde, fué despues que los presos estaban ya en el despacho del señor comandante militar, según esta autoridad me lo tiene manifestado.

Permítame Vd. pues, que me apresure á rectificar esa equivocacion, dándole la seguridad de que, el señor general Elio, su secretario, el pastor que les servía de guia, y el partero de la masía en donde fueron sorprendidos, fueron capturados por el que suscribe con cuatro paisanos, que espresamente partimos de esta villa competentemente autorizados del señor comandante de marina, que también es comandante militar interino del canton: de cuya autoridad únicamente el que suscribe recibió instrucciones reservadas para el logro de la captura, que con grande fatiga y no menos esposicion de las vidas, conseguimos llevar á feliz término.

Con este motivo y rogándole se sirva disponer la insercion de estas líneas, para lo cual me anticipo en darle las mas espresivas gracias, queda con el gusto de ofrecerse su atento S. S. Q. B. S. M.—Alberto Falp.

## Seccion extranjera.

Montpeller 10 de abril.

De una correspondencia de Paris, fechada el 7, que publica el *Mensagero del Mediodia*, tomamos los párrafos siguientes:

Os he hablado ya de una intriga que se está urdiendo para llevar á cabo la disolucion de la Compañia del canal del istmo de Suez. Han entrado en la conspiracion é instigan continuamente al virey altos empleados egipcios, ganados por las guineas británicas, y franceses que hacen causa comun con Inglaterra por odio á M. de Lesseps y también porque esperan obtener mas adelante la concesion en beneficio propio. Cuanto mas avanzan las obras y mas pruebas de energía de la Compañia, mas esfuerzos hace la parte hostil para que el bajá vacile. Se dice que acaba de enviar á uno de sus secretarios á Paris, y que este, á quien acompañan algunos franceses enemigos de la empresa, lleva por objeto asustar á los accionistas para que reclamen la disolucion de la Sociedad.

Hoy todo el mundo está prevenido contra la intriga que se prepara, y los accionistas sabrán sin duda lo que hayan de hacer en semejante circunstancia para resguardar sus intereses. Los esfuerzos de los enemigos de una empresa que interesa á todo el mundo darán de rechazo por resultado, tal debe esperarse, su vergüenza y confusion.

A las dos de esta tarde pasaba un sugeto por la plaza de la Bolsa, llevando atados con un bramante un centenar de esos pequeños globos rosados, llenos de gas, á los que se da el nombre de globos cautivos; de repente se rompe el bramante, y héteme á los globos volando por los aires. Ha sido un verdadero acontecimiento; los bolistas se salen corriendo á la escalera del peristilo, y abandonan la sala donde la especulacion tiene sus reales. ¡Ay, con quanta melancolia contemplaban como subian los globos en tanto que los fondos bajaban!

Turin 12 de abril.

Hay noticias de Nápoles que alcanzan al 10. Los envios de tropas en Sicilia continuaban. En Nápoles era grande la agitacion. Los insurgentes, cuyo número se acerca á 10,000, bien armados, se reconcentraban al interior de Sicilia, y habian roto el canal que comunica con Palermo. En esta ciudad son atacadas las tropas todas las noches. La escuadra napolitana recorre la costa. Las cartas de Nápoles dicen que una multitud de mas de 80,000 personas habia invadido, á las seis de la tarde, la calle de Toledo, dando vivas á la Constitucion. La fuerza armada habia hecho evacuar la calle.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Hé aquí la esposicion que ha dirigido últimamente á S. M. el Gobernador de esta Provincia D. José Primo de Rivera.

Señora:—El Gobernador civil de las islas Baleares llega respetuosamente á los R. P. de V. M. para reiterarle su profunda adhesion que tuvo la suerte de sellar en otro tiempo en el noble cuerpo de Artilleria, derramando su sangre en defensa de los derechos de V. M. y de las instituciones, pasando á continuar sus servicios en la carrera civil á consecuencia de sus grandes heridas. No crea el que espone, Señora, que pudieran reproducirse causas suficientes para hacer de nuevo á V. M. esta reverente manifestacion; pero el hecho inaudito del que fué capitán general de estas islas, le impele á cumplir este deber. Señora, consistia todo el plan de aquella autoridad indigna en aglomerar pruebas de amor hacia V. M. de adhesion é intimidad con todas las altas dignidades mas afectas á V. M. y con mayor especialidad al digno presidente de vuestro consejo. Por maravilla pasaba un día el desleal sin producir disgustos, fundandolos en celos y adhesion á V. M. y su Gobierno: por otro lado prendas tenia Señora de Vuestra Real magnanimidad: lleno de favores y de gracias, cubierto de cruces y condecoraciones, y encargado del importantísimo mando de estas islas, su deslealtad es de una naturaleza tan especial que la historia ni registra ni registrará tal vez en siglos enteros perfidia semejante, pero si el crimen, Señora, pudo por algunos instantes turbar la alegría de vuestro corazón mientras se recogian los frutos de vuestras armas gloriosas y mientras el país sonreía con la paz la seguridad de su ventura y engrandecimiento, aquellos instantes por fortuna fueron muy breves porque luego supo V. M. la lealtad sin mancha de los leales habitantes de estas islas y de las tropas que las guarnecian.

Con ansiedad se esperaban noticias del Contingente para conocer el estado de agitacion que se tenia en la península y que ocasionaban las operaciones reservadas del que ejercía el mando superior de esta provincia; pero conocido el rumbo de la expedicion desaparecieron completamente las calumnias imputadas á los cuerpos que según él daba á entender debian conducir escoltados á los gefes superiores de los distritos de Valencia y Cataluña. Los habitantes de estas islas, Señora, en medio de estas breves pero angustiosas horas se han hecho dignos de su nombre, esforzándose en probar su lealtad y adhesion á V. M. y su gobierno con la conservacion inalterable del orden público á que han contribuido todos los partidos con el mayor celo y ofreciéndose con este propósito á la autoridad hasta los mas avanzados.

Reciba V. M. en cambio de aquellos instantes de amargura el amor y la fidelidad de este pueblo, de sus leales tropas y de la autoridad superior civil que tiene la honra de esponerlo y suplicarlo así á V. M. cuya vida guarde Dios muchos años. Palma 12 de abril de 1860.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—José Primo de Rivera.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los dias siguientes:

Día 12. Solteros, 1; Casadas, 1; Viudas, 2; Niñas, 1.

Día 13. Niños, 1; Niñas, 3.

Día 15. Casados, 1; Solteras, 1; Niñas, 1.

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

## CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

LA BEATA MARIA ANA DE JESUS, VIRGEN.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 5 hs. 20 ms.

Pónese... á las... 6 » 40 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 59 ms. 40 s.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA GEOGRAFIA UNIVERSAL

según los mas novísimos descubrimientos, tratados, balances comerciales, censos é investigaciones, redactada en vista de las obras de Malte-Brun, Balbi, Miñana, etc., refundida de la primera edición y la parte correspondiente á España contiene hasta los pueblos de 1000 habitantes por don M. de R.

Dos tomos, edición de la Maravilla con preciosos grabados, y encuadradas á la inglesa con mosaicos de oro y colores 21 reales.

Se ha agotado la primera edición de esta geografía que constaba de miles de ejemplares. El Atlas se vende por separado á 14 reales.

Imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

## PELUQUERIA Y PERFUMERIA

de José Casanovas.

Este establecimiento acaba de trasladarse á la entrada de la Plaza de Cort entre la tienda de señor Vivé y la de los señores Miró y Ferragut. Lo que se anuncia para conocimiento de sus numerosos parroquianos, y del público en general, quienes podrán surtirse de los efectos de dicha tienda con la mayor baratura y equidad posibles, y siendo servidos con puntualidad y esmero los señores que tengan a bien encargar algun trabajo al dueño del espresado establecimiento anexo á su oficio.

## LA IBERIA.

DIARIO LIBERAL FUNDADO Y DIRIGIDO POR DON PEDRO CALVO ASENSIO.

El mayor y mas barato de los periódicos de España.

PRECIO.—Mes 19 rs.—Trimestre 54 rs.—Semestre 102 rs.

A estos precios recibe el suscriptor:

LA IBERIA GRANDE, que puede considerarse no solo como un periódico político, el de mayores dimensiones de España, que resume el interes de todos los demas, sino como una enciclopedia de periódicos especiales de administracion, de tribunales, de agricultura, de obras públicas, de religion, de ciencias médicas, del Ejército, de Marina, de Instrucción pública, de crítica, de teatros, y de modas con un índice metódico de materias.

Un Diario de Cortes, que tal podrán llamarse las sesiones que publicamos.

Una Biblioteca Recreativa de obras amenas, que formará próximamente 200 páginas al mes.

Una Biblioteca Instruccion de conocimientos útiles que formará igual número de páginas.

Un Diario Oficial recopilacion de todos los avisos de las diferentes autoridades, con el cual basta para estar al corriente de cuanto convenga saber á las personas de negocios.

Un Diario Mercantil con todos los datos y noticias que puedan interesar al comercio.

Un Diario de Anuncios útil, agradable y hasta necesario á las familias.

Un Alcançe Autógrafo á las 10 de la noche, y que por sí solo cuesta 7 rs. al mes.

## AGRICULTURA E INDUSTRIA.

En la fábrica del Gas hay un depósito de alquitran Vernis y de aguas amoniacales en venta.

El uso y empleo de estas materias es el siguiente:

1.º El alquitran vernis sirve para la pintura de todos los objetos de hierro espuestos al aire y la humedad, tales como tubos de chimenea, columnas, calderas, etc., como tambien para la conservacion de las maderas que deben estar colocados bajo la tierra.

2.º Sirve tambien para preservar á los arboles frutales de los insectos, pintando el pie con una faja de un palmo de ancho.

3.º Las aguas amoniacales saturadas de alquitran sirven para aumentar el valor del estiércol, regando cada 60 palmos cubicos con un quintal de dichas aguas. Ademas de los principios fertilizadores del amoniaco el alquitran destruye el germen de los insectos tan perjudiciales para ciertas cosechas.

El precio del alquitran vernis es de 12 rs. quintal; el de las aguas amoniacales 6 rs.

Las personas que deseen adquirir estos productos se servirán acudir á las oficinas de la sociedad, del alumbrado de gas, Cuesta nueva de Santo Domingo—76—principal, desde las 10 de la mañana á las 2 de la tarde.

## POMADA DE RENAUD GERMAIN.

REGENERADORA DEL PELO.

Su uso detiene la caída del pelo, lo hace crecer con rápidos progresos, aumenta su número, porque su aplicacion lo vivifica, lo anima y le da vigor. En cualquiera parte que haya habido señales de crecer el pelo aunque haya pasado mucho tiempo vuelve á nacer y se regenera por mas que su descomposicion haya quedado amortiguada.

Único depósito, en esta ciudad, en la peluqueria de Casanovas, plaza de las Copiñas, núm. 40.

Precio: 12 reales frasco.

CON PRIVILEGIO

FÁBRICA  
DE LOPEZ

Calle del Conde del



ESCLUSIVO DE S. M.

DENAIPES  
Y COMPAÑIA.

Asalto, número 104.

Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reunen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naipé dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetas tambien guardan la mas perfecta igualdad, que es lo que conviene mas para no dejar conocer los naipes.

En esta fábrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el pais como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta de GELABERT, Pas d'en Quint, número 74, piso principal.

## A LOS PINTORES, DIBUJANTES Y DELINEANTES.

En la tienda de VARIOS GENEROS de Juan Villalonga, situada debajo del despacho de los vapores Jaime I y II, acaba de recibirse un grande y variado surtido de los artículos siguientes:

Pinceles y colores de todas clases, finos y ordinarios, tanto para los pintores de cuadros como para los de brocha gorda.

Papel de perfilar, vitelas blancas y de colores, lapiz mineral y artificial, papel bristol y Pelé, id. turchon y medio turchon, lapiz blanco de Conte, carboncillo, lapiceros de laton, id. de madera, entre ellos los tan acreditados de Faber, estuches de compases de varias clases, compases de graduacion con su correspondiente estuche, id. de piezas ordinarios, id. sueltos de varias dimensiones, tira-lineas finos y ordinarios, goma elástica para borrar y galvanica para id., pones ó pinches para sostener el papel, raspadores para id., cortaplumas, plumas metálicas, muchas clases, semicírculos de laton, id. de talco, escuadras y cartabones, sencillos y graduados, reglas de madera grandes y pequeñas, id. cuadradillos finos y ordinarios, cajas de colores á la goma y á la miel, id. pastillas sueltas de todos colores, pinceles de lavar grandes y pequeños, tinta china, tacillas de porcelana para disolverla, medidas métricas, cintas métricas, niveles de aire y una infinidad de útiles indispensables á los artistas.



## DOÑA CATALINA BOSCH Y CERDA

HA FALLECIDO.

Sus padres y demas familia ruegan á sus amigos á quienes por olvido no se les hubiese pasado aviso, se sirvan asistir á las exequias que en sufragio del alma de la finada se celebrarán en la iglesia parroquial de San Nicolás el martes 17 del actual á las diez y media de la mañana, en lo que recibirán favor.

## AVISO AL PÚBLICO.

El día 17 del presente mes á las tres de la tarde, se venderá en licitacion pública la porcion de lingotes de hierro salvados del brick- barca francés Marie-Euphrasie naufragado en la playa de Paguera, con arreglo al pliego de condiciones que obra en poder del corredor de número de esta plaza don Bruno Miguel.

POR ORDEN DEL CAPITAN Y ARMADOR de la fragata oriental J. B. Arenzano se procederá á la venta en público subasta, si la postura acomoda el día 18 del corriente á las 5 de la tarde en el puerto de esta plaza de unos seis mil quinientos quintales de carbon de piedra de New-Castle, á propósito para el alumbrado de gas y uso de herrerías. Dicha venta se efectua para atender á los gastos de recomposicion de las averias sufridas por dicho buque. El carbon está de manifiesto en el almacén del Sr. Estade en donde podrán ir á examinarlo.

## Café del Recreo,

situado detrás de la Pescaderia.

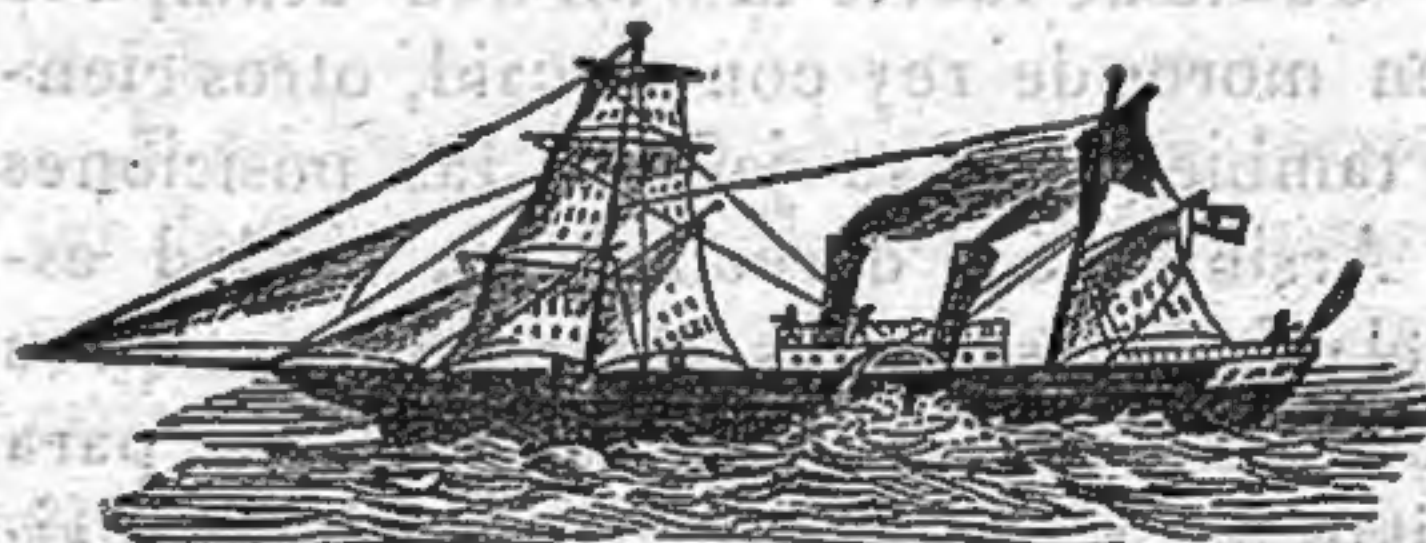
El martes se pondrá en escena la zarzuela en 2 actos y un epílogo, que tantos aplausos ha merecido, titulada

## LA ESPIACION.

Escrita en verso por don Miguel Bibiloni y Corró, y puesta en música por el profesor don Felipe Gioffredi.

## AL PÚBLICO.

En la casa de recreo sita en la falda del castillo de Bellver denominada Vista hermosa se servirá leche de oveja y de cabra de la manera que sea susceptible, como tambien algunos fiambres, café, chocolate, licores y otras bebidas. La leche solo se servirá los domingos y lunes por ahora.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el jueves 19 del actual á las seis de la tarde con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

## GALERIA

## DE CUADROS ESCOGIDOS

DEL

Real Museo de Pinturas de Madrid,

grabados sobre acero por el sistema alemán-francés, con texto histórico y descriptivo. Publicados bajo la proteccion de SS. MM. y del gobierno por D. CAMILO ALABERN, premiado en la exposicion de bellas artes del año 1858.

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La obra que anunciamos formará una coleccion de láminas en que estarán reproducidos los cuadros mas notables de todos los maestros. Le acompañarán textos explicativos de cada cuadro, y las biografías de sus autores.

Las entregas que están de manifiesto en los puntos de suscripcion, darán una idea mas completa de la perfeccion del grabado, de la delicadeza del tiraje y de la escolecion del papel, que la lámina adjunta en muchos prospectos, para muestra del tipo estampada en papel inferior.

La edicion de papel de pasta, á . . . . . 2 rs. la entrega.

La de papel china, á . . . . . 4 rs. idem.

La entrega consta de un cuadro y su texto correspondiente.

Se repartirá una entrega semanal.

Cada 24 entregas formarán un tomo.

Se dará una cubierta elegante con la entrega 24 para encuadrar el tomo.

Los suscritores tendrán siempre abonado el valor de dos entregas adelantadas, que perderán si dejan sin concluir la suscripcion del tomo.

La obra saldrá sin interrupcion desde marzo, pues ademas de tener dispuesto el tomo primero, tenemos el papel necesario, tanto para las láminas como para el texto de toda la publicacion.

Los profesores de Institutos, Colegios y Academias particulares que crean conveniente suscribirse por un determinado número de ejemplares, bien sea para repartir entre sus discípulos en clase de muestras, ó bien de regalos como premios, podrán dirigirse directamente á este Administracion ó á nuestros comisionados.

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION POR TOMOS.

Este año se publicarán dos tomos, en cuatro cuadernos.

El cuaderno contendrá doce cuadros.

Su precio 24 rs. siendo de la edicion de pasta, y 48 de la de china.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.